

"ORIENTACION" Y "JUSTICIA Y PAZ" ANTE LA DIMENSION POLITICA DEL MENSAJE CRISTIANO

Esta parte la desarrollaremos en dos pasos: 1) Análisis de la selección de documentación eclesial utilizada; 2) Importancia y postura ante la dimensión política del mensaje cristiano.

La primera parte tiene como finalidad mostrar el contenido de la documentación utilizada por los periódicos. Sabemos perfectamente la posibilidad de utilizar documentos de la Iglesia tanto para defender el orden establecido como para promover su transformación revolucionaria. Queremos mostrar aquí cómo desde un análisis de la documentación seleccionada por ambos periódicos se puede determinar su diferencia categórica ante las implicaciones políticas del mensaje cristiano.

La segunda parte pretende mostrar la importancia que cada uno de los periódicos atribuye al tema y su postura ante él. La finalidad es determinar cómo los dos periódicos dan una importancia capital al tema y cómo es precisamente en su postura con respecto a este problema que difieren totalmente de línea.

I. ANALISIS DE LA DOCUMENTACION ECLESIAL

En esta Sección se tiene como objetivo realizar un análisis de las citas extraídas de documentos eclesiales como encíclicas, Concilio Vaticano II, Medellín, Conferencias episcopales, declaraciones ofrecidas en el Osservatore Romano, y textos evangélicos.

También se verá cómo se emplean estas citas, que tipo de problemas tocan y sus consecuencias sobre la ideología del periódico. Todo esto se hará con el propósito de comparar a través de la documentación eclesial Orientación y Justicia y Paz. Como sería bastante difícil hacer un análisis de todas las citas empleadas en todos los periódicos que hemos tomado en cuenta como se explica en la introducción de todo este artículo, se toman citas "tipos" para realizar los objetivos que nos hemos propuesto. Por ejemplo, no se toman todas las citas sobre la cuestión social y se analizan cada una pues son numerosísimas especialmente en la época de Antonio Díaz y Rutilio Sánchez. No queremos cansar al lector sino mostrar el rumbo que ha tomado el periódico.

DOCUMENTACION ECLESIAL Y ANTONIO DIAZ

En las citas de documentos eclesiales encontrados se tocan con insistencia orientaciones de la Iglesia, definición de su misión y su postura ante problemas concretos.

De Medellín y del Concilio Vaticano II: "Congregación Sacerdotal del orden (sagrado) sitúa al sacerdote en el mundo para el servicio de los hombres". o se aísla al sacerdote del mundo, ni se establece ninguna dualidad entre sacerdote-mundo sino que ambos están unidos, el punto de unión es la práctica del servicio. "Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia" (Get Spes N° 1).

En un comunicado de la conferencia Episcopal Boliviana "Fomentar la liberación de los bolivianos de la pobreza". También la acción de la Iglesia se entiende como denuncia: "Por qué entonces se quiere restringir la libertad de los sacerdotes católicos en su cumplimiento de los acuerdos tomados del Concilio Vaticano II y de la Encíclica *Populorum Progressio* (Documentos que a criterio de algunos editorialistas del país, son subversivos) se atreven a denunciar las situaciones de miseria y de injusticia de los pueblos a los cuales sirven; situaciones que por otra parte son las más cruda realidad ante la cual sólo un ciego y un sordo voluntario puede cerrar ojos y oídos", Orientación, Julio 19 de 1970. N° 1180, Págs. Art.: Medios de comunicación confunden opinión pública.

Otra de las líneas de acción de la Iglesia: "Medellín insiste en la necesidad de reevangelizar a nuestras tierras, pues hasta cierto punto hemos venido viviendo del esfuerzo evangelizador de los primeros misioneros" (6, 9). "En El Salvador no ha habido una completa evangelización ni en cuanto al contenido, ni en cuanto al sujeto de la misma. No en cuanto al contenido, porque no se ha dirigido a la liberación del hombre total: cuerpo y alma, materia y espíritu, tiempo y eternidad". Orientación, agosto 23 de 1970, Págs. N° 1184 — Amonestación pastoral Luis Chávez y González. Esfuerzo de confrontar con la realidad lo que hace la Iglesia y señalar un objetivo.

Pero dice el concilio: "El oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios, oral o escrita, ha sido encomendada únicamente al magisterio de la Iglesia, el cual lo ejercita en nombre de Jesucristo (*Dei verbum*, 10). Los teólogos ayudan con sus investigaciones al magisterio de la Iglesia en su necesaria renovación a fin de que el mensaje llegue a los hombres de esta época. Orientación, N° 1184, Septiembre 27, 1970, Págs. 7. Une magisterio y teólogos, es decir, no debe haber oposición, juntos deben interpretar la palabra de Dios.

Se ve una insistencia entre las relaciones de Iglesia-mundo, sacerdote-mundo. Estas relaciones no es la de separar y dividir en dos campos distintos, autónomos e independientes a la Iglesia del mundo. Se insiste en que la Iglesia debe servir a los hombres, debe ayudar al hombre a liberarse de la miseria, de la pobreza, debe ser denuncia de las injusticias. Pero no solo denuncia, sino también anuncio, esto es, realizando en la práctica del mundo los valores evangélicos.

Un grupo de sacerdotes se pronuncia con respecto a la Reforma Agraria, compartiendo así "el gozo, la esperanza, las lágrimas, y angustias de los hombres de nuestros días" (Doc. Sacerdote Medellín). Ante la violencia en el discurso del Papa ante los campesinos: "no poner vuestra confianza en la violencia ni en la revolución porque tal actitud es contraria al espíritu cristiano y puede también retardar y no favorecer la elevación social a la cual aspiráis legítimamente". En una declaración el episcopado salvadoreño: "la violencia no es el camino sino el amor, aunque se luche para superar las desigualdades sociales, la violencia va en contra del Evangelio".

Los obispos latinoamericanos hablan en contra de "la violencia institucionalizada". Se expone que el verdadero problema es el hambre que sufre nuestro pueblo y que este genera violencia, tensión y odio.

Se denuncia la violencia ejercida por el Brasil a través de torturas y asesinatos ejecutados por los cuerpos de seguridad aún a sacerdotes.

Se plantean pues dos tipos de violencias. La violencia institucionalizada, la violencia de las estructuras injustas y de aquellos que hacen violencia para mantener esas estructuras. También está la violencia de los que luchan por transformar la realidad en que vivimos. A pesar de que Pablo VI dijo no a la violencia en Bogotá, también se comprometió con los trabajadores de la tierra, sobre esto no dice nada Orientación. "Seguiremos defendiendo vuestra causa. Podemos afirmar y confirmar los principios de los cuales dependen las soluciones prácticas. Continuaremos proclamando vuestra dignidad humana y cristiana... Seguiremos denunciando las injustas desigualdades económicas entre ricos y pobres; los abusos autoritarios y administrativos en perjuicio vuestro y de la colectividad... Exhortamos a todos los gobiernos de América Latina y de los otros continentes, como también a todas las clases dirigentes y acomodadas, a seguir afrontando con perspectivas amplias y valientes, las reformas necesarias que garanticen un orden más justo y más eficiente con ventajas progresivas de las clases hoy menos favorecidas". Pablo VI en Bogotá, Mensaje N° 173, Octubre de 1968.

No solo pide que los trabajadores se alejen de la violencia, las clases dirigentes deben hacerlo también.

Vemos que la época de Antonio Díaz dedica muchos de sus artículos a la Iglesia y la cuestión social. Hay un intento serio de crear una mentalidad de acuerdo al Concilio Vaticano II y a Medellín. Aparecen pronunciamientos de otros países Latinoamericanos en mucha mayor proporción que pronunciamientos de Europa, del Observatore Romano. Aparecen de la misma manera mucho más noticias y pronunciamientos de América Latina que de Centro América y de El Salvador. El que se discuta la problemática de la Iglesia en América Latina es sumamente positivo. Es negativo que Centro América y El Salvador aparezcan como que no se dice nada, ni se hace nada. O el periódico no hace alusión a eventos eclesiales salvadoreños y centroamericanos, o la Iglesia, en este sentido nos referimos a la jerarquía, se mantiene callada, en silencio ante las injusticias de nuestro país. En nuestros países se emiten pronunciamientos solo cuando sucede algún evento de importancia.

Se menciona con insistencia el Concilio Vaticano II y Medellín pero en términos generales. Hace falta en esta época del periódico sacar textos concretos de estos documentos para que se conozca su contenido con respecto a los diferentes problemas que se han abordado.

Además de la cuestión social se ha tocado el tema del apostolado de la oración, de la espiritualidad, del celibato sacerdotal, del bautismo, pero con menos énfasis que la cuestión social. A pesar de tocar con menos insistencia estos temas en los documentos eclesiales no se minusvalora su importancia en la vida de la Iglesia. Nos parece que estos últimos temas son los que la Iglesia ha pronunciado con mayor insistencia en el pasado y por siglos con detrimento de la cuestión social.

DOCUMENTACION ECLESIAL Y RUTILIO SANCHEZ

En carta del padre provincial de los jesuitas en Chile a su provincia sobre el resultado de las elecciones chilenas hacer ver su decisión de que la Iglesia debe trabajar por los pobres, por esto es de profunda alegría que el que haya subido al Poder prometa trabajar por el pueblo. Se debe colaborar en todo aquello que redunde en un mayor bien para los pobres. También hace ver la necesidad de una Iglesia más austera, más pobre. Hace ver la necesidad de mantenerse libres en caso el poder se haga injusto.

En un mensaje del domingo 13, Pablo VI: "la Navidad implica una reflexión de tipo social de gran importancia y que los cristianos utilicen las navidades para nuestra buena voluntad a aquellos que sufren o que tienen menos... los que no tienen trabajo y los olvidados". Orientación, N° 1200, Diciembre 26 de 1970.

"Se plantea también: ¿Cristo, ha dejado de ser liberador? ¿Hasta que punto la Iglesia en América Latina es fiel a la misión de Cristo? ¿Hasta que punto tiene que cambiar ella misma? ¿Sufre persecución por el nombre de Cristo y por la justicia? Estamos en una hora decisiva: O América Latina empieza a vivir un cristianismo adulto, vigoroso, auténtico o América Latina deja a un lado su actual vestimenta cristiana y a cambio de una Fe que es vida y dinamismo, se entrega a ideologías que matan". Orientación. N° 1204, Enero 23 de 1971, Pág. 5. Cuestionamiento serio de la misión de la Iglesia hoy en día en América Latina.

"Los obispos latinoamericanos en Medellín comprendieron bien claramente esta distinción (ser más de tener más) y nos dieron todo un contenido teológico en sus documentos fundamentado en lo que conocemos como teología de la liberación. Medellín viene a ser un gran llamado a toda la Iglesia Latinoamericana para que tome conciencia de este problema y previa esta toma de conciencia se llegue a los cambios necesarios en todos los cuadros y estructuras de la Iglesia". Orientación N° 1204, Enero 23 de 1971, Pág. 7. La Iglesia de Hoy.

Se señala la orientación general optada por los obispos: la teología de la liberación. Hace un llamado para entrar en contacto con esta teología, conocerla y profundizarla para después ponerla en práctica.

A propósito de un caso concreto en El Salvador: se cuenta del Br. Rivas Mira, los sacerdotes se hacen oír. Se protesta también por la amenaza de expulsar del país a siete sacerdotes extranjeros. Se protesta por el bloqueo al desarrollo de la línea de concientización de la Iglesia. La curia se manifiesta y rechaza las acusaciones de subversivos de estos siete sacerdotes extranjeros. La Iglesia salvadoreña lleva a la práctica las directrices del Concilio Vaticano II y de Medellín.

En esta época en la que el periódico fue dirigido por Rutilio Sánchez, la posición del periódico se radicalizó más, fue fiel a lo que se había propuesto. Se hizo ver que en toda Latinoamérica la Iglesia está decidida a trabajar por los pobres.

Si comparamos Orientación cuando fue dirigida por Antonio Díaz y cuando fue dirigida por Rutilio Sánchez, en los planteamientos de hacia donde va la Iglesia, encontramos que no se contradicen, ni son antagónicas sus posiciones. En el primero hay textos donde se denuncian las injusticias, donde se hace ver la necesidad de liberar al hombre latinoameri-

cano. En el segundo se caracteriza a la Iglesia por ser una Iglesia de los pobres, con un claro compromiso con el pueblo. Esto se prueba en situaciones concretas aquí en El Salvador y fuera de El Salvador. La segunda posición es más definida y la hace definiendo sus objetivos primero y luego con respecto a los problemas que existen en el mundo después.

Dice el Papa: "mientras nosotros estamos en la abundancia alrededor nuestro —y a través del mundo hay tantos pobres que necesitan de los elementos básicos para vivir".

El Papa habla de lo absurdo de la carrera de armamentos, las enormes cantidades de dinero dedicados a este fin podrían ser utilizadas para sacar a pueblos enteros de la miseria. ¿Quién será el primero en romper el círculo de la carrera de armas, cada vez más ruidosa, cada vez más inútil? ¿Será el hombre capaz de dominar su egoísmo? Es toda una economía marcada por el poder, el despilfarro y el miedo lo que hay que convertir en una economía de servicio y fraternidad.

A los jóvenes les dice que hay una íntima unión entre fe y vida. La insatisfacción que muestran los jóvenes se manifiesta en la crítica a la sociedad. Les da la razón cuando piden la substitución de unos valores por otros más cristianos. **Los actuales no son cristianos.** Pero continúa diciendo que no se puede rechazar en bloque el pasado. La raíz del mal está en el orgullo del hombre. En Populorum Progressio: "El hombre puede organizar la tierra sin Dios pero sin El no puede a fin de cuentas más que organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano".

Tenemos algunas de las cosas dichas por el Papa Pablo VI ante diferentes problemas: la guerra, la desigualdad económica entre los países pobres y los países ricos, la juventud insatisfecha de los valores que la sociedad actual le ofrece, el problema de las industrias dedicadas a fabricar armamento usando gran cantidad de recursos que podrían ser usados para sacar de la miseria a pueblos enteros. Vemos que el Papa toca contradicciones importantes del sistema actual de organización del mundo. Entre ellos toca una contradicción fundamental actualmente: la existente entre el desarrollo de unos y el subdesarrollo de otros, las relaciones entre la metrópolis y el satélite que alimenta a la metrópolis. No es como algunos dicen que ambos polos son autónomos e independientes, por el contrario el desarrollo de unos genera y produce el subdesarrollo de otros. Estos textos nos servirán para comparar lo que otras épocas del periódico Orientación ha presentado como la voz del Papa. En esta época sus afirmaciones son claras y definidas.

DOCUMENTACION ECLESIAL Y OSCAR ROMERO

Orientaciones de la Iglesia a través de los documentos eclesiales.

Empieza esta época en mayo de 1971 con el N° 1218. Primer subtítulo que refleja la posición del artículo. Los obispos de Alemania, Italia y Francia se pronuncian apoyando la infabilidad del Papa. El dogma no es resultado de un debate teológico, ni el acuerdo de una mayoría. Una Iglesia sin jerarquía y sin autoridad doctrinal se disolvería inevitablemente. Se detecta una fuerte defensa de la autoridad de la jerarquía de la Iglesia.

La Iglesia es signo y sacramento de unidad aún dentro de las divisiones que sufre. Se usan una cita de Pablo VI, "la solidaridad real que nos sitúa a todos, los unos con los otros, los unos para los otros, en la búsqueda del bien común de la gran comunidad de los hombres". El editorialista dice que la Iglesia está llamada a orientar con su luz los caminos que conduzcan al hombre hacia la unidad. La auténtica luz de la Iglesia provienen del Papa y de los Obispos, o sea del magisterio de la Iglesia. Hay una tendencia hacia darle mayor autoridad a los obispos. Esto se une a la fuerte defensa de la autoridad que se hacía el párrafo anterior. Hay una inconsistencia, Pablo VI dice solidaridad real unos con otros y no dice, unos sobre otros. El editorialista hace énfasis en una función vertical de la autoridad, esta es de dominio de unos sobre otros como aparece en los comunicados de los obispos de Italia, Alemania y Francia. Pablo VI habla más bien de una solidaridad en donde la autoridad de los obispos está basada en el servicio, a propósito del mismo Cristo nos dice: "No sea así entre Ustedes —como entre los líderes de este mundo que dominan y oprimen—, sino el que quiera hacerse grande entre Ustedes, sea servidor de ustedes, y el que quiera ser primero sea esclavo de todos, pues el Hijo del Hombre tampoco ha venido a que le sirvieran, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos". (Mc. 10, 42-45).

Las palabras anteriores contra el abuso de autoridad y la falta de coherencia en la autoridad entre fe y vida, entre recta doctrina y recta conducta y las palabras contra el abuso de títulos, no son palabras disonantes, sino un PROGRAMA contra la intolerancia y el autoritarismo, de la Jerarquía de la Iglesia o de la base, o de los sacerdotes. Este es el principio con que deberá entenderse la fuerte tendencia a la autoridad del magisterio de la Iglesia en la época en que Oscar Romero es director de Orientación.

"La unidad de la Iglesia se basa en una fidelidad a la doctrina y a la institución".

Detrás de la unidad de la Iglesia, hay fidelidad y debe haber obediencia, o sea se esconde una visión de la autoridad que ya hemos comentado en el párrafo anterior. También se dice que en "la Iglesia existe un pluralismo".

Se dice que la Iglesia es maestra no inventa su doctrina. En lo que se refiere a los verdaderos mensajes cristianos es conservadora, intransigente y a quien solicita de ella que haga su fe más fácil, más de acuerdo con los gustos de la mudable mentalidad de los tiempos, le responde con los apóstoles: "non possumus", no podemos".

La Jerarquía centro de unidad. La idea central del Editorial es la siguiente: "un católico de veras no le falta nunca el respeto al obispo, no importa que no esté de acuerdo con sus ideas o actitudes. Un obispo es un sucesor de los apóstoles, un maestro, un profeta, un pastor de la grey dotado de la plenitud del sacerdocio de Cristo. Los obispos son la suprema autoridad eclesiástica en cada diócesis". Orientación, Septiembre 10 de 1972, N° 1984. Lo que se dice aquí es de gran importancia nos parece que es una de las ideas centrales del periódico. Es importante observar la conexión entre unidad y autoridad. O sea que detrás de la visión de la jerarquía como unidad se encuentra la visión de autoridad, y esta es de fuerte defensa de la autoridad suprema eclesiástica.

En la misma línea hay numerosos artículos, criticando el modernismo, los teólogos, los sacerdotes políticos, los sociólogos y en lo que se da por decir "calumnias a la Iglesia".

En el N° 1996, Noviembre 26 de 1972. Aparecen varios artículos en la misma línea en que se defiende una manera determinada de ser de la Iglesia. En anteriores números de Orientación era de unidad, de pluralismo, hoy se trata de separar a la Iglesia del mundo, al sacerdote de su contacto directo con la realidad social. En el artículo la identidad del sacerdote se dice: "que la palabra no puede ser separada de la obediencia y de la virginidad, porque ningún aspecto de la persona de Cristo puede vivirse a costa de otro. El mayor temor del sacerdote no debe ser el de perder contacto con el mundo, sino el de perder contacto con el Espíritu Santo". Esto escribe el Cardenal Giovanni Colombo, arzobispo de Milán. La identidad del sacerdote y del ministerio presbiterial no puede ser un problema angustioso, si la solución se pide no sólo a las ciencias del comportamiento humano y de la estadística socio-religiosas, sino, sobre todo y ante todo al Espíritu Santo, a la fe.

Otro artículo dice no somos políticos, ni sociólogos, sino pastores de la Iglesia. No escribimos un nuevo Evangelio ni redefinimos la Iglesia. Declaraciones del Cardenal Marty de la conferencia Episcopal francesa. A cada momento hemos notado en nuestro análisis el uso de declaraciones de cardenales de obispos, de Francia, de Italia, etc., son declaraciones portadoras de problemáticas de países europeos. La problemática de América Latina es distinta. Encontramos en esta época del periódico Orientación poquísimas declaraciones de obispos latinoamericanos y de Centro América. Esto quiere decir que se huye de las realidades de nuestros países.

"Los medios de comunicación al servicio de los hombres y de su unidad. En medio de un mundo con sistemas ideológicos antagónicos, con guerras, con tensiones, la Iglesia lanza su llamado de unidad y de paz para el mundo entero, vivimos un mundo dividido y los medios de comunicación no deben usarse para agudizar esas oposiciones, desanimando a los hombres que buscan unión y fraternidad".

"Más adelante se comenta que toda comunicación se debe ajustar a la ley primordial de la sinceridad, honradez y verdad. Se busca orientarlos hacia la promoción del progreso humano. Pueden ayudar mucho a la unidad de los hombres.

A través de los medios se niegan a adulterar valores fundamentales de la vida humana. "El documento de donde han sido extraídas estas líneas analiza los medios de comunicación en términos generales. No comenta el peligro de la manipulación de las noticias y de esa manera manipular a los pueblos. No se analiza la realidad de los medios de comunicación. A propósito de un problema nacional, conflicto de Andes —Ministerio de Educación, Universidad José Simeón Cañas (Pág. 145): "La estructura económica de los medios de comunicación comerciales-prensa, radio y televisión, no permite una auténtica libertad de prensa. Dependen hasta tal punto de intereses económicos. cuando no representan sin más esos intereses, que no son de hechos libres para enjuiciar y menos para publicar lo que de manera directa váya a contradecir los intereses en que se apoyan o que representan". Este tipo de análisis no aparece en los textos de documentos eclesiales que hemos visto aparecer en Orientación. En este sentido es una falla del periódico no plantear la realidad tal como es.

En el N° 1232, Agosto 22 de 1971, aparece un artículo: "tenemos obligación de seguir la doctrina social de la Iglesia", subtítulo: no podemos trabajar por la promoción humana de las clases más necesitadas prescindiendo del aspecto religioso. No hay que dejarse llevar por el vértigo revolucionario. Alude a Rerum Novarum, encíclica de León XIII pero no dice nada sobre las encíclicas sociales posteriores como "mater et magistra" y "pacem in terris" de Juan XXIII y "Populorum Progressio" de Pablo VI. Esta omisión no es accidental nos parece sintomática e indicador de que algo anda muy mal.

En otro artículo: "la huelga arma de dos filos", se hace ver el derecho que los campesinos tienen de sindicalizarse como cualquier otro grupo social. La huelga afecta al país entero, crea odios y divisiones. Debe usarse en casos extremos dice el editorialista, hay que agotar todos los medios pacíficos antes de llegar a ella. La huelga no debe imponerse por la fuerza. La huelga debe declararse por la voluntad libre de la mayoría. Y aquí viene la enorme contradicción: "la imposición de los de abajo es muchas veces más perniciosa e indeseable que la represión de los de arriba". Estando casi al final del artículo aparece casi como una conclusión pues después se presenta una cita del Concilio Vaticano II del cual no se le sacan todas las consecuencias: "En caso de conflictos económico-sociales hay que esforzarse por encontrar soluciones pacíficas. Aunque se ha de recurrir siempre primero a un sincero diálogo entre las partes, sin embargo, en la situación presente, la huelga puede seguir siendo medio necesario, aunque extremo, para la defensa de los derechos y el logro de las aspiraciones justas de los trabajadores. Búsquese, con todo, cuanto antes, caminos para negociar y para reanudar el diálogo conciliatorio".

Esta cita toma posición a favor de los derechos de los trabajadores, pero en el artículo se oponen a los trabajadores. Existen pues, intereses opuestos. No se saca todas las consecuencias de la cita del Concilio Vaticano II.

Hay citas de Pablo VI donde se denuncian las desigualdades económicas de los países, contradicción fundamental del capitalismo, pero este tipo de citas casi no aparecen en la época en que Mons. Romero es director. Esto indica parcialidad y unilateralidad por parte del periódico. En el N° 1976, Julio 2 de 1972. Mons. Ramón Malla, Obispo de Lérida, España nos dice: Va difundiendo el actual pontífice, desde la cátedra de Pedro. Estando atentos a su palabra evitaremos caer en los extremos del inmovilismo y de las posturas excesivamente avanzadas que causan grave daño a la Iglesia. Es importante esta cita refleja también un sentir del periódico Orientación. Hay una enorme cantidad de citas de Pablo VI.

Además según sea el contenido de la cita así es el énfasis que se le da. En la cita en donde el Concilio Vaticano II habla de la huelga vemos que no se sacaban todas las consecuencias de su contenido. En cambio en el artículo titulado "los peligros de una crítica corrosiva" se hace énfasis un aspecto, y esto se hace a través del título pero en el cuerpo del artículo aparecen las intenciones reales, como la de crear una crítica más objetiva, que no sea miope, ni unilateral, tampoco quiere el Papa pasividad, que contradice lo que el título enfatiza. Todo esto implica un querer amoldar las declaraciones, documentos a esquemas propios, y a una visión de la realidad determinada. Se trata de interpretarla a su modo pero no de transformarla.

Se habla de Pablo VI y Octogésima adveniensi, Orientación alude a que se sabrá utilizar este documento para que sirva de luz. La introducción pone de relieve la aspiración universal por una mayor justicia y desarrollo este tema con referencia a una distribución de bienes. Toca los nuevos problemas sociales: urbanización, los jóvenes, el puesto de la mujer, la discriminación. Ante las corrientes ideológicas rechaza el totalitarismo, el ateísmo, la violencia, el poder, el lucro, el particularismo egoísta de otros. El humanismo debe mantener un sano humanismo. En otra parte: "denuncia clara y categóricamente el escándalo de la condición de los obreros dentro de la naciente sociedad industrial". El editorial pone de relieve esta denuncia. De Populorum Progressio, Pablo VI: "El bien común exige, pues, algunas veces la expropiación, si por el hecho de su extensión de su explotación deficiente o nula, de la miseria que de ello resulta a la población, del daño considerable producido a los intereses del país, algunas posesiones sirven de obstáculo a la prosperidad colectiva". Cita que da pie a formulaciones claras y definidas en torno a la cuestión social que el comentarista no aprovecha, no saca todas las consecuencias de ella. El autor señala que el magisterio admite como necesaria la indemnización, dando más énfasis a este concepto que a la expropiación cuando la cita de la encíclica alude claramente a este último.

Cuando se tocan temas de justicia social o de realidad social a través de documentos eclesiales se hace tímidamente y aisladamente. O sea, que la presencia de artículos donde se enfatizan orientaciones opuestas de la Iglesia confunden más de lo que aclaren como parece ser que es la intención del director. Pero en definitiva al examinar el contenido de los documentos eclesiales y cómo se emplean, es clara su orientación hacia una mantención del status quo, también el manejo técnico de estas citas deja mucho que desear.

JUSTICIA Y PAZ. DOCUMENTOS ECLESIALES

Justicia y Paz se caracteriza por una clara definición de sus objetivos y de la documentación eclesial que demuestran que esos objetivos son evangélicos y adoptados por la Iglesia como definición de su misión. Aparecen citas del Evangelio, del Concilio Vaticano II y de Medellín, de Pablo VI, todo esto planteados coherentemente en una línea de denuncia de las injusticias sociales. Cada número nos presenta documentos enfocando diferentes aspectos pero coherentes con el tema que se trata en ese número: la liberación del hombre, los trabajadores su unidad y solidaridad, la independencia, la educación, justicia + amor + verdad + libertad = paz encíclica Pacem in terris de Juan XXIII, problema del café. A veces se sacan pronunciamientos eclesiales de otros países, pero todos tienen una coherencia grande con los objetivos del periódico.

En el Boletín N° 1 y bajo el título: Si quieres la paz trabaja por la justicia: "La Iglesia recibió de Cristo la misión de predicar el mensaje evangélico, que contiene la llamada del hombre a convertirse del pecado al amor del Padre, la fraternidad universal y, por tanto, la exigencia de justicia en el mundo. Esta es la razón por la que la Iglesia tiene derecho, más aún, el deber, de proclamar la justicia en el campo social, nacional e internacional, así como denunciar las situaciones de injusticia, cuando la piden los derechos fundamentales del hombre y su misma solución" (La justicia en el mundo N° II). Es interesante hacer notar que este número aparece durante el Estado de Sitio debido al golpe de Estado, en un clima de represión, atentado en Suchitoto, inquietud en el clero, protesta del

arzobispo. Aparece en un momento importante para la Iglesia salvadoreña. Que haya aparecido en estas condiciones nos demuestra valentía y serio compromiso con los principios evangélicos.

En el antiguo testamento aparece esta línea de denuncia: "romper las cadenas injustas, liberar a los oprimidos, quebrar todos los yugos, compartir tu pan con el hambriento: ese es el ayuno que me agrada dice el Señor". (Isaías 58, 6-7). La historia del pueblo de Israel, es una larga espera del Señor que vendrá a liberarlos de todas formas de esclavitud.

Cristo se definió en favor de los oprimidos: "el espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para dar buenas noticias a los pobres, me ha mandado para sanar a los aflijidos de corazón, para anunciar la libertad a los presos... (Lucas 4, 16-21). Hay pues un claro mensaje de liberación, de denuncia pero también da soluciones concretas. Esta es la línea de concientización optada por la Iglesia en Medellín, toma de conciencia de sus derechos y de los problemas que aquejan a los campesinos, a los trabajadores, en este sentido solo la unión y la solidaridad podrá ayudarles con el propósito de luchar y reclamar sus legítimos derechos.

Se tocan problemas concretos: desigualdad de los países desarrollados y subdesarrollados, carrera de armamentos, independencia de España y sus consecuencias hasta hoy, si seguimos igual o si hemos mejorado. Existe una coherencia entre los problemas de realidad socio-económico que se tocan y la documentación eclesial que se usa para definir las posturas hacia ellos. Se podrían multiplicar las citas para demostrar nuestra tesis pero, los que hemos mostrado son típicas de los demás. Nuestra conclusión es que no hay duda de la unidad que hay entre todo el número de Justicia y Paz. A propósito el Concilio Vaticano II: "Para edificar la paz se requiere ante todo que se desarraiguen las causas de la discordia entre los hombres, que son los que alimentan las guerras. Entre estas causas deben desaparecer principalmente las injusticias. No pocos de éstas provienen de las excesivas desigualdades económicas y de la lentitud en la aplicación de las soluciones necesarias. Otras nacen del deseo de dominio y del desprecio por las personas, brotan de la envidia, de la desconfianza de la soberbia y demás pasiones egoístas". (G. et S. 83).

El radicalismo de JUSTICIA Y PAZ es claro, también no se dan los problemas que con respecto al empleo de los documentos eclesiales encontramos en Orientación, especialmente en la época de Mons. Oscar Romero. Las citas son usadas coherentemente, no se usan aspectos parciales o unilaterales de ellos, y se sacan todas las consecuencias necesarias. No se dice más de lo que dice, ni se dice menos. En otra parte de este artículo se analiza el mensaje cristiano de JUSTICIA Y PAZ.

CONCLUSIONES SOBRE EL EMPLEO DE LA DOCUMENTACION ECLESIAL

El objetivo de este trabajo es de comparar el periódico Orientación y Justicia y Paz con respecto al empleo de la documentación eclesial. Es notable, como ya se ha podido observar, las diferencias entre las épocas de Rutilio Sánchez y Antonio Díaz frente a la de Monseñor Oscar Romero. Los primeros se colocan en la misma línea de orientación de Justicia y Paz aunque su radicalismo es menos pronunciado.

Las épocas de Rutilio Sánchez y Antonio Díaz se caracterizan por haber adoptado como postura la misión política del mensaje evangélico y que hoy sigue la Iglesia, denuncia de injusticias, teología de la libera-

ción, en resumen una Iglesia que se coloca de lado de los oprimidos. Esta oposición ha sido fundamentada con una documentación eclesial tomada del Concilio Vaticano II, de Medellín, de Pablo VI y de numerosos pronunciamientos de conferencias episcopales.

La época de Monseñor Oscar Romero se caracteriza por una defensa y mantenimiento del status quo. Se hacen numerosas declaraciones para promover una mayor "unidad de la Iglesia", un pluralismo teológico, una insistencia en la autoridad de la jerarquía. Estas declaraciones ocultan la intención verdadera, una Iglesia temerosa y mantenedora de las estructuras económicas actuales. La documentación eclesial utilizada gira en torno a una fuerte defensa de la autoridad de la jerarquía, por una crítica sistemática de aquellos sacerdotes, obispos o laicos que denuncian injusticias sociales, crítica a los teólogos, sociólogos, sacerdotes que quieren una profunda renovación de la Iglesia. Todo esto se demuestra con numerosas declaraciones de cardenales, de obispos europeos. La documentación de Medellín y de conferencias episcopales latinoamericanas se reduce drásticamente. Las citas o los discursos de Pablo VI utilizados no nos reflejan la totalidad de su pensamiento sino que la parcializan o no se sacan todas las consecuencias de la cita que se usa como se demostró anteriormente al hacer más énfasis en una indemnización que en la expropiación de bienes. Se omiten textos importantes del Papa como se demostró también anteriormente con respecto al compromiso con los campesinos en Medellín. Jamás aparecen textos como este de Pablo VI en su saludo inaugural a la segunda Conferencia del CELAM: "La obra de evangelización no está acabada, más aún, el trabajo realizado denuncia sus límites, pone en evidencia las nuevas necesidades, exige algo nuevo y grande. El porvenir reclama un esfuerzo, una audacia, un sacrificio que ponen en la Iglesia una ansia profunda. Nos invade, como una ola desbordante, la inquietud característica de nuestro tiempo especialmente en estos países, proyectando hacia su desarrollo completo; y agitados por la conciencia de sus desequilibrios económicos sociales, políticos y morales". Así habló el Papa cuando se dirigió a latinoamericanos. Las citas de los discursos utilizados de Pablo VI son pronunciados en función de problemáticas de países europeos, o de los países desarrollados. Finalmente, en esta época el uso de textos evangélicos en torno a la cuestión social, justicia, social, no existe.

Justicia y Paz es lo opuesto a esta época de Orientación donde es director Mons. Oscar Romero. En cada número que toca un solo tema se fundamenta la posición con textos del Evangelio del Concilio Vaticano II, de Medellín y de la Iglesia latinoamericana. Su postura de denuncia de injusticias sociales es radical y es coherente con la documentación eclesial empleada. También propone soluciones de acuerdo a los temas de problemas sociales que toca. Por lo tanto no es solo denuncia sino también anuncio.

II. IMPORTANCIA Y POSTURA DE LOS PERIODICOS CON RESPECTO A LA DIMENSION POLITICA DEL MENSAJE CRISTIANO.

Orientación:

(a) **Epoca del 18 de Enero de 1970 al 22 de Noviembre de 1970.** (Dirección del Sr. Antonio Díaz).

Los primeros números de 1970 aparecieron en una situación política bastante especial, lo cual influyó sobre la temática general del periódico; se trata del secuestro del P. Alas y del problema nacional que representó la discusión sobre Reforma Agraria en la Asamblea. En los primeros números se tratan estos temas con abundancia: "Declaración del P. Alas en Tamanique"; "Manifiesto de un grupo de sacerdotes sobre la Reforma Agraria"; "El secuestro del P. Alas debe ser esclarecido inmediatamente"; "Pronunciamiento del clero ante el secuestro del P. Alas"; "Declaraciones del Episcopado Salvadoreño"; etc. (1). En los números siguientes esta temática desciende en importancia. El tema más tratado es la renovación de la Iglesia, sobre todo en los aspectos pastoral y litúrgico. La mayoría de los artículos, comentarios, noticias se refieren a estos puntos: "Cursos de comunidades de base"; "Nuevas formas de comunidad cristiana"; "Pastoral de conjunto"; "Renovación teológica"; "Falta de una liturgia original"; "Rito del bautismo"; "Nuevos ritos para profesión religiosa"; "Adaptación litúrgica", etc. (2). Junto a estos problemas aparecen otros con alguna importancia: el problema del diaconado permanente a hombres casados; el problema del celibato sacerdotal (tomando en cuenta que en esta época este tema era muy discutido, sobre todo por los cristianos holandeses) y el problema del ecumenismo. Se hace poca mención de la participación del laico en la Iglesia.

El periódico da a los temas que trata una importancia bien distribuida. Presenta una visión de los problemas que en ese tiempo están preocupando a la Iglesia universal, por lo menos a nivel noticioso. No pensamos que se dé importancia especial al tema de la dimensión política del mensaje cristiano o a puntos relacionados con ello. Este tema más bien adquiere importancia en el periódico cuando hay hechos que se salen de lo normal (otro ejemplo además del ya citado fue el problema de las torturas en Brasil, problema que tomó importancia mundial). Los temas que el periódico trata relacionados con la dimensión política del mensaje cristiano son: guerras, reformas y cambios sociales, torturas. En general el periódico nos presenta una Iglesia que empieza a criticarse con respecto a sus formas y comienza líneas de renovación. No hace mayor énfasis en los problemas de la Iglesia nacional; menciona problemas relativos al seminario, pastoral y liturgia. Como conclusión podemos decir que la importancia atribuida al tema que tocamos es proporcional a la importancia que se da a otros puntos dentro del periódico.

Con respecto a la postura del periódico en relación con estos temas, no se guarda una línea definida. Más bien ofrece poco material para juzgar sobre este asunto. En algunos números sí muestra claramente una postura favorable a la denuncia de las injusticias cometidas en contra de la dignidad de la persona humana. No manifiesta una postura clara con respecto a las implicaciones políticas que tiene el mensaje cristiano en relación con la transformación de las estructuras.

Es importante sobre este punto considerar la presencia que tiene la realidad nacional dentro del periódico y cómo se pronuncia ante ella. Nos referimos aquí a reflexiones cristianas sobre la realidad nacional, en que se examina la realidad nacional a la luz de valores claramente evangélicos. Hacemos esta aclaración porque muchos de los periódicos abordan temas políticos, económicos y sociales (sobre todo en editoriales), pero su análisis permanece totalmente dentro de un marco socio-político, es decir que no son los valores evangélicos los criterios fundamentales para la crítica. No se puede decir que sea un periódico que busque iluminar cristianamente la realidad nacional como finalidad primordial.

b) Epoca del 22 de Noviembre de 1970, al 24 de Abril de 1971. (Dirección del P. Rutilio Sánchez).

El periódico tiene un cambio notable sobre este punto: el problema social pasa a ocupar el primer lugar. Véanse los titulares de primera plana: "Obispos reúnen en Antigua Guatemala" (Reunión de los obispos responsables de la acción social en C. A. y Panamá), "La Iglesia debe favorecer la lucha contra la ignorancia, el hambre, la enfermedad y la inseguridad social", "La violencia debe llegar a su fin", "AID aumenta presupuesto para el control natal", "Campesinado: necesita educación y organización", "Quiénes son los responsables de la violencia en nuestro país?", etc. (3). Junto a esto, las reflexiones cristianas sobre el problema social son abundantes. En todos los números el periódico presenta casi de modo exclusivo comentarios, artículos, noticias, documentos eclesiales que se refieren a la postura que debe tener el cristiano ante los problemas sociales. La lista de temas concretos que el periódico aborda son: jerarquía y política; Iglesia y países socialistas; compromiso cristiano con los oprimidos; pastoral comprometida; injusticia de las guerras; juventud y cambio social; violencia; teología de la liberación. Hay que recalcar la importancia que tiene la pastoral dentro de estos temas. Se hace énfasis en una pastoral comprometida con el pueblo, con los pobres; las noticias sobre la Iglesia nacional se refieren a las realidades pastorales de promoción humana; se habla del compromiso social del laico.

En resumen, la temática del periódico es planteada desde la relación directa Iglesia-realidad social. Los problemas que plantea van relacionados al mejor o peor cumplimiento de la misión política de la Iglesia. La importancia dada a la dimensión política del cristianismo es máxima y el periódico va centrado prácticamente alrededor de ella... Este punto va aumentando en intensidad hasta que hay cambio de director. Pueden verse por ejemplo los titulares del último periódico que analizamos de este período: "¿Quiénes son los responsables de la violencia en nuestro país?" (en protesta del secuestro del Br. Rivas Mira); "Ni comunistas, ni políticos" (defensa de unos sacerdotes acusados de comunistas ante el ministro del interior); "Aclaración de la curia" (manifiesto de la curia en defensa de los sacerdotes acusados); "Juventud insatisfecha: la voz del Papa" (que se muestra de acuerdo con la crítica de la juventud hacia la sociedad moderna); "Puede un sacerdote ocuparse de los pobres sin serlo él mismo?"; "La Iglesia de Cristo: no es política" (en que se sostiene la misión política de la Iglesia, lo cual es diferente de un partido); "Seminaristas detenidos durante Semana Santa"; "Condena del secuestro"; "Noticias" (campana del episcopado peruano para educar adultos de acuerdo a los cambios estructurales; Obispo de Camerún acusado de subversión y condenado a muerte; etc.); "Judas también fue cristiano" (en contra de los delatores) (4).

Todo esto nos da luz sobre la postura del periódico ante la dimensión política del cristianismo. El periódico muestra una tendencia clara sobre este punto: transmite todo el contenido político que puede a partir del mensaje cristiano, indicando la obligación de denuncia que tiene el cristiano, al mismo tiempo que hace un llamado al cambio de la sociedad. Podemos citar como ejemplo los titulares de un ejemplar: "La violencia debe llegar a su fin"; "Las ideas revolucionarias se extienden por toda América Latina, qué hacer los cristianos?"; "Los cristianos deben colaborar en el cambio de la sociedad"; "Torturas a quien hace justicia"; "Secuestro y violencia"; "Iglesia en el mundo". Las injusticias principales que el periódico ataca son las injusticias que derivan de la concentración de las riquezas, la opresión del pobre y la represión sobre los que claman justicia. La posición del periódico en general es bastante radical. Demuestra simpatía por los países socialistas (véanse todos los apartados dedicados a noticias). Critica con dureza las actividades apostólicas tradicionales (ricos que dan dinero, apostolado de la oración, rosario en familia, organizaciones de beneficencia, etc.), y abunda en noticias sobre sacerdotes que han sido expulsados, arrestados, torturados por su compromiso cristiano. Reconocemos, sin embargo, la poca seriedad que tienen alguna que otra vez artículos críticos: por ejemplo al artículo titulado "Sociedad: frustración y engaño para pobres" (5).

En general el periódico es un llamado a la exigencia cristiana de transformar la sociedad actual a la cual se califica de hipócrita, injusta y opresora.

En esta época sí aparecen contenidos de realidad nacional dentro de la reflexión cristiana. El periódico trae un nuevo apartado titulado: "Cita con Dios en la mesa de su Palabra". Aquí se da una denuncia de injusticias nacionales y un llamado a la acción bastante claro. Se pueden ver ejemplos: "Lástima que falte todavía mucho para que El Salvador conozca la plena remisión del pecado y sus secuela de enfermedades, ignorancia, opresión y para que todos nos consideremos y vivamos como liberados por Dios y liberados entre nosotros" (a propósito de Lc. 4, 18-19); se puede ver otro comentario en que se hace alusión a los campesinos que piden Reforma Agraria, que tienen dificultades para conseguir préstamos; los homicidios que hay en el país; la guerra con Honduras (6). Toma importancia el campesino como la encarnación del pobre por el cual Dios tiene preferencia, y este es un aspecto nuevo, que no aparecía antes ni aparecerá después.

(c) **Epoca del 9 de Mayo de 1971 al 24 de Diciembre de 1972** (Dirección de Monseñor Romero).

Por algún tiempo hay un corte con el tema que se venía abordando en los periódicos anteriores. El primer número que aparece como producto de la dirección de Monseñor Romero muestra un corte brusco en la temática, véase la siguiente comparación entre el último número de la época anterior —a— y el primero de Monseñor Romero —b—:

— a —
 Quiénes son los culpables de la violencia en nuestro país?
 Ni comunistas ni políticos.
 Aclaración de la curia.
 ¿Puede un sacerdote ocuparse de los pobres sin serlo él mismo?
 La Iglesia de Cristo no es política.

— b —
 Contra la exaltación del erotismo.
 Locura sensual.
 La educación sexual.
 La castidad no es utopía.
 Condenado el libro de Hans Kung.
 Poder, dinero, cultura.
 ¿Cuba libre?
 Relaciones China-EE. UU.

Ponemos algunos ejemplos de titulares para que se pueda el lector hacer una idea de la diferencia.

Sin embargo después de los primeros números y sobre todo a partir del año 72, el periódico comienza a girar en torno al tema cristianismo-realidad social con bastante intensidad. Se presentan documentos, artículos, noticias abundantes sobre este tema. Se tocan muchos puntos: sexualidad, justicia, doctrina social de la Iglesia, libertad, profetismo, radicalismo, sacerdocio y política, familia, socialismo, violencia, etc. Los otros temas que aborda el periódico siempre relacionados con la temática ya mencionada son: autoridad del magisterio y su importancia con respecto a la interpretación de la doctrina de la Iglesia; cambios litúrgicos; ecumenismo; vestimenta de los sacerdotes y noticias sobre la Iglesia salvadoreña que se limitan a enumerar actividades apostólicas como el Club Serra, Cáritas, Apostolado de la Oración, Cursillos de Cristiandad y alguna que otra obra de beneficencia.

En realidad se le concede importancia al tema de la dimensión política del cristianismo. Otra cosa será la postura ante esto.

El periódico cambia radicalmente de tendencia. En todos los aspectos se toma una postura conservadora, principalmente en lo social. Los temas que trata reciben su unidad en la tendencia conservadora del periódico. Su finalidad primordial parece ser atacar el radicalismo dentro de la Iglesia. El periódico contiene muchos artículos que comprueban esta afirmación, y cuantas veces hace pronunciamientos con respecto a su finalidad lo afirma bastante explícitamente. Véase por ejemplo el primer editorial: "Al servicio de la unidad de los hombres" donde proclama que no hay que poner los medios de comunicación social para fomentar la oposición y división, radicalizándonos más en vez de unificar. Esto ciertamente va en contra del estilo anterior de Orientación, lo que se repite en el periódico siguiente: "Los medios de comunicación social al servicio de la unidad de los hombres" ⁽⁷⁾, artículo de Monseñor Castro y Ramírez (cuya ideología —si es que se le puede conceder ese nombre— es bastante bien conocida por el lector salvadoreño). Puede verse también el artículo "Nuestra postura", donde define su misión en contraposición a lo que llevan a cabo "hombres sin escrúpulos". Copiamos el texto que es bastante significativo:

"Triste parece tornarse el acontecer de nuestros días, y más triste aún el desánimo y la ausencia en la defensa de la Verdad y la Justicia... Pero se ensombrece más la realidad nacional e internacional cuando las ansias de encontrar la debida solución de los problemas son canalizadas por hombres sin escrúpulos y falsas ideas... donde Cristo Nuestro Señor no es más que un profeta, un 'nacionalista guerrillero'... olvidando así en forma insolente e ingrata a esa realidad tan Majestuosa, Justa y Misericordiosa que es Dios".

"Son estos los que creen que enarbolando la bandera de la lucha de clases (idea discriminatoria y de odio) intentan liberar a la humanidad y al proletariado. Son los mismos que han cerrado templos y encarcelado o asesinado a la Iglesia en países ya liberados".

"Lanzamos ya la advertencia sobre aquellos de quienes el Señor nos previene: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas..."

“Es misión de Orientación ser un verdadero faro que en la tempestad ateo-materialista-despersonalizante guía a puerto seguro las naves inquietantes de la conciencia colectiva y la proteja de aquellos que por cobardía o por simplicidad practican lo que podríamos llamar el cristianismo del miedo...” (8).

Este texto que ameritaría un análisis psicosocial, es un ejemplo de lo que es Orientación. Su postura está bastante bien situada (véase el texto completo): una interpretación superficial de la sociedad moderna; un rechazo demagógico de soluciones; no se da ningún aporte; se autoatribuye la misión de guardián de la fe y de la ortodoxia. Es un tipo de ataque irracional al radicalismo. La terminología que utiliza es clásica y nos recuerda los últimos ataques lanzados contra el Externado San José, calificados psicosocialmente de “paranoia política”.

El periódico se preocupa de la pureza de la doctrina social de la Iglesia, lo cual se relaciona con su postura conservadora ante los problemas sociales y las doctrinas sociales que tratan esos problemas. El tema del marxismo y el temor a que el comunismo penetre dentro de la Iglesia es casi una obsesión. Se puede ver como muestra el apartado dedicado a noticias, en donde abundan alusiones a las persecuciones y ataques que sacerdotes y cristianos padecen en los países comunistas, lo cual aumenta en la época del Congreso “Cristianos para el socialismo”. Véase sobre este punto el apartado noticioso del periódico 20 de junio de 1972: “Notable disminución de sacerdotes en Cuba”; “Los soviéticos proclaman claramente que no puede haber colaboración entre creyentes y comunistas”; la página internacional va cargada de alusiones a Chile, China, Rusia, Cuba, y una noticia un poco larga titulada: “Problemas causados por la estructura marxista”. Ejemplos de esto se podrían repetir en abundancia.

Como ejemplo de esta postura conservadora podríamos citar artículos sobre el profetismo. Así el Editorial titulado “Denuncia profética”, en el que después de afirmar que se está confundiendo el profetismo con un desahogo de “sentimientos demagógicos, pasiones políticas o resentimientos sociales”, se da un esquema en el que confunde el profetismo con una manifestación contestaria pública (9). Lo mismo podríamos decir acerca del compromiso político del sacerdote y del problema de la contestación en la Iglesia.

Esta postura conservadora se manifiesta también en otros aspectos del periódico que ocupan un lugar secundario: se rechazan los cambios litúrgicos, sobre los cuales se guarda una postura de temor que a veces linda con lo ridículo (la música de películas en las Iglesias “en vez de invitar a la meditación, nos hace pensar en escenas amorosas”); se habla del ecumenismo, pero para mencionar sus peligros; se critica a los sacerdotes que no usan “vestimenta religiosa”, e incluso alguna vez se hace un llamado a la jerarquía para que prohíba la “minifalda” en las Iglesias.

La consideración de los problemas es eminentemente doctrinaria y rarísima vez se alude a situaciones concretas. Este punto es importante pues sabemos que cuando la consideración cristiana de temas sociales permanece en un marco totalmente doctrinario deja de lado tanto la historicidad del cristianismo como la historicidad de la realidad. Solo hay concreción cuando se trata de atacar actitudes radicales. En eso se es incluso personalizante e hiriente: pero no hay ninguna concreción cuando se trata de denunciar injusticias socio-políticas. En este punto es clara la defensa

mistificada de intereses de clase: **el periódico critica la injusticia en abstracto, pero critica los modos de liberación en concreto.**

Otro síntoma de su reaccionarismo es su tendencia hacia un espiritualismo trasnochado que pone la solución de los problemas en una conversión interior y se olvida de las estructuras sociales. El espiritualismo se junta con una concepción errónea de la sociedad; véase, para ejemplo, el párrafo de un editorial: "De la misma manera que la suma es de la misma especie de los sumandos, si todos y cada uno de nosotros hacemos algo por mejorar la vida de los que dependen de nosotros, la sociedad que es la suma de las personas que la componen, tendrá necesariamente que ser mejor" (10). Son lamentables en este párrafo su supuesto sociológico, su lógica y su esquema clasista. Otros ejemplos de espiritualismo pueden ser los artículos que responden a los siguientes titulares: "Por la justicia y por la Paz"; "Tenemos alma espiritual"; "Tenemos la obligación de seguir la doctrina social de la Iglesia"; "El apostolado de la oración es siempre actual"; "La Palabra de Dios: Dios y lo demás"; "No tengas miedo de dar la cara por Cristo"; "Un nuevo clericalismo: populista y demagógico"; "El sacerdote no puede ser un líder de movimientos políticos"; "No podemos caer en la ilusión de un paraíso terrenal"; "Trabajar por la justicia" (editorial citado); "Todo hombre es mi hermano"; "La seriedad del compromiso bautismal"; "Cuaresma en la sociedad del bienestar"; "Guardaos de la levadura de los fariseos"; "La Semana Santa del pueblo"; "Vida y pasión de Jesucristo durante treinta años"; "El poder de la oración que tantos desdeñan"; "Fe y desarrollo"; "Liberación por Cristo, ¿De qué y para qué?"; "El cristiano que yo deseo"; "Unos buenos ejercicios espirituales"; "Nuestra postura"; "Orientaciones por orientador" (11). Invitamos a leer estos artículos, para que el lector se confirme en lo que decimos. Frente a la tendencia del periódico, la mención de la importancia de las estructuras sociales como objeto de la acción del cristiano más bien constituye una auténtica "salida de tono".

La presencia de la realidad nacional es casi nula en el periódico, y las realidades nacionales que aparecen abordadas desde un punto de vista cristiano nos demuestran la postura acrítica y a veces servil del periódico con respecto al poder establecido. Véase por ejemplo el único comentario del periódico con respecto a la toma de la Universidad Nacional titulada: "Obispo y supremo gobierno dialogan sobre problema universitario" (12); o el periódico titulado: "Autonomía y Colaboración", en donde, después del 'limpio' proceso electoral, se alaba al presidente de la República por las palabras pronunciadas en el discurso de los cien días: "Porque nos gustaría más bien creer en la sinceridad de un político que, al proclamarse católico y evocar el Concilio Vaticano II, acepta el compromiso que el Concilio acuerda a los seglares de saber conjugar con sus graves responsabilidades públicas, las más íntimas convicciones de su conciencia cristiana" (13).

Es de notar que se siguen manteniendo los comentarios a la Palabra de Dios. Sin embargo pierden encarnación y poco a poco van adoptando una postura reaccionaria hasta que se elevan a un plano estrictamente teórico y difícil de comprender para el público no entendido en la materia, no tanto por la profundidad cuanto por la rareza del vocabulario utilizado.

Después de lo expuesto, creemos poder calificar al Orientación, de la época de Monseñor Romero como un periódico que reconoce la dimensión política del cristianismo, pero una dimensión política que trae como

consecuencia el mantenimiento y defensa de las actuales estructuras de la sociedad. Orientación es un periódico político, pero un periódico que utiliza el mensaje cristiano para combatir todo intento por cambiar la sociedad.

Justicia y Paz:

Justicia y Paz es un periódico denunciante de las injusticias de El Salvador y del Tercer Mundo. Todo en él va encaminado hacia esta finalidad. Desde su primer momento el periódico se define claramente en esta línea.

Comienza como órgano informativo en una época política bastante crítica: el golpe de Estado y sus consecuencias represivas. En este contexto, los primeros números del periódico denuncian la represión que sufren miembros de la Iglesia a causa de su compromiso con los pobres: "Tiroteada la casa del P. Inocencio Alas"; "Padre Teodoro Alvarenga bajo amenazas"; "Seminaristas y sacerdote fueron atropellados"; "El Arzobispo protesta ante el Ministerio de Defensa" (14). Sin embargo, el periódico guarda esta línea no solo en esta época un tanto especial; todos los números siguientes son eminentemente de denuncia.

El periódico logra una estructura unitaria en la presentación del mensaje cristiano cuando empieza a sacar números monográficos.

Los problemas eclesiales que le preocupan son los que tienen que ver directamente con el compromiso político del cristiano y de la jerarquía. Nos presenta así problemas relacionados con la desunión del clero debido a la falta de información sobre sucesos concretos (15); informa sobre las reuniones de obispos que discuten el problema social (16); sobre pronunciamientos cristianos que denuncian injusticias: "Quién es Norma Morellos?"; "Los países pobres se reúnen"; "Pobreza, incultura e injusticias atentan contra el ser del hombre"; "Información sin fronteras"; "Bienaventurados los perseguidos" (número entero dedicado al P. Héctor Gallegos secuestrado por el gobierno panameño: no ha aparecido); y véase a partir del periódico número 9 los comentarios de Pablo Campo (17). Se informa también sobre el movimiento de cristianos para el socialismo (al cual se ve con simpatía); sobre los peligros de una Iglesia institucionalizada; sobre una Iglesia que no debe ser piramidal sino comunitaria (18); sobre una Iglesia que debe solidarizarse con los oprimidos, que no debe convertir la miseria en propaganda política ni debe confiar más en los hombres que en Dios (19); presenta como condición del cristiano la lucha contra la injusticia y la construcción de la paz (20); el verdadero cristiano no es el que acude a actos religiosos, sino el que contribuye a la liberación del pueblo (21).

El periódico poco a poco adquiere el carácter de un organismo de crítica socio-política. En los primeros números la mayor parte del espacio se dedica a presentar documentos de la Iglesia que contienen una reflexión directa sobre los problemas sociales; después se prescinde de este tipo de reflexión doctrinal y se hace un estricto pensamiento sobre la realidad nacional, donde el mensaje cristiano está presente en forma de valores que fundamentan la crítica. Del número 11 en adelante se estructura al final del periódico un apartado especial en el que se juzga a la luz de la Palabra de Dios, de documentos de la Iglesia universal y de la Iglesia latinoamericana, el tema central que el periódico ha considerado. Esto se corta en los números que están dedicados totalmente a la consideración de un tema estrictamente cristiano como la "Semana Santa"; "Resurrección"; la Mater et Magistra.

Justicia y Paz es una publicación dedicada específicamente al campesinado; busca la concientización cristiana del campesino junto a una concientización política: ambas cosas van juntas, predominando alguna vez la concientización política sobre la concientización cristiana, con el peligro de considerar a veces la dimensión cristiana como producto de la concientización política en vez de la dimensión política como producto de la concientización cristiana. Se da una presentación casi exclusiva de la dimensión política del mensaje cristiano. Para comprobar esto se puede examinar la documentación utilizada. Todo el periódico está orientado a promover la liberación de los pobres, siendo el pobre por excelencia el campesino. En este punto el periódico es muy concreto: contribuye a crear conciencia de clase dentro del campesinado. Es necesario subrayar aquí la importancia del dibujo.

Tras los primeros números la realidad nacional ocupa casi todo el periódico; se abordan monográficamente temas que constituyen problemas nacionales relacionados directamente con la estructura de opresión. En este punto ocupa un lugar muy importante Pablo Campo, símbolo del campesino que reflexiona sobre los problemas nacionales y que hace ver cómo acciones de los detentadores del poder o sucesos nacionales en general son totalmente contrarios al espíritu del evangelio. Así tenemos que Pablo Campo ve el temor de los campesinos para organizarse y se acuerda de "No le teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma"; Pablo Campo ve la bajada del Divino Salvador y se pregunta "¿Cuándo va a bajar la justicia a este pueblo?"; Pablo Campo dice el Presidente de la República que lea la *Mater et Magistra* donde dice que los protagonistas del desarrollo económico deben ser los hombres que trabajan la tierra; Pablo Campo se entera de que han corrido a las prostitutas y lee en el evangelio: "En verdad los publicanos y las prostitutas entrarán antes que ustedes en el reino de los cielos"; Pablo Campo leyó que el presidente está de acuerdo con la labor concientizadora de la Iglesia, pero no se explica por qué persiguen a los curas del Cerrón Grande; y así sucesivamente Pablo Campo va haciendo sus comentarios "teológicos" sobre los sucesos del país.

Justicia y Paz sostiene que la Iglesia tiene el deber de proclamar la justicia en todos los campos, sobre todo cuando esta impide la realización de los derechos fundamentales del hombre. Nos presenta los documentos de la Iglesia universal y de la Iglesia latinoamericana en donde aparece la exigencia de cambiar las estructuras.

Hacemos un recorrido general de unos números del periódico para que el lector tenga una mejor idea: Con respecto a la Independencia, Justicia y Paz nos hace ver cómo la liberación es un deber cristiano, cómo América Latina vive ansias de liberación. Con respecto a la explotación del pobre en las haciendas de café, nos cita a Santiago 2, 5-7; 5, 1-6. Nos habla de una Navidad con sentido cristiano, en la cual se es consciente de la misión de Cristo: "El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva, a proclamar la liberación de los oprimidos..." Nos muestra como la paz se construye luchando por la justicia. Nos enseña cómo la educación cristiana es una educación que capacita a los marginados para desarrollar su propio progreso, cómo no hay libertad sin liberarse de la ignorancia. Nos muestra cómo todos los derechos que proclama la *Mater et Magistra* se irrespetan en El Salvador. Cómo la historia de Cristo es la historia de un hombre comprometido con su pueblo, que por eso padeció represión desde el comienzo y sin embargo fue fiel a la misión

de su padre hasta la muerte, y cómo hoy es de nuevo crucificado por los políticos falsos y por todos los que hacen mal. Pero, cómo resucitó y su resurrección se repite en cada pueblo que se libera. Finalmente Justicia y Paz hace un llamado a la comunidad de bienes como condición de la comunidad espiritual ⁽²²⁾.

Queda entonces claro que si llamamos radical este periódico es porque todo en él está orientado a promover una transformación revolucionaria de las estructuras.

Conclusión:

Tal como lo hemos indicado en la introducción, nuestro análisis incide primordialmente sobre el momento en que existen dos publicaciones, pues es aquí donde se hace clara la doble postura a que nos hemos referido constantemente. Sin embargo nos encontramos que ya se da esta doble postura incluso cuándo solamente hay una publicación, y precisamente ese es el objeto de haber tomado "Orientación" en épocas anteriores a la dirección de Monseñor Romero.

En cuanto a Orientación, nos queda claro que la tendencia del periódico depende del director de turno. Esto nos confirma sobre la importancia que el director tiene en este problema. Durante la primera época que hemos analizado el periódico no tiene una postura definida con respecto a las consecuencias políticas del mensaje cristiano, lo cual nos indica que no se puede definir al periódico por su postura con respecto a esto. Sin embargo, al llegar a la dirección el P. Rutilio Sánchez la tendencia del periódico se vuelve clara: se convierte en un órgano de denuncia, a la vez que portador de un llamado claro al compromiso político del cristiano en la lucha por la transformación de las estructuras. Viene entonces un cambio en la dirección del periódico, que trae consigo un cambio en la tendencia del periódico; la nueva línea empieza contraria a la anterior; todo lleva a concluir que se ha cambiado al director para cambiar de línea. Monseñor Romero comienza desatendiendo los problemas que antes tocaba Orientación; sin embargo, al poco tiempo desciende sobre la misma problemática pero con una tendencia doctrinal totalmente diferente. El problema de la dimensión política del mensaje cristiano se impone al periódico, pero las conclusiones que se deducen son totalmente reaccionarias. Esto nos indica dos cosas: el periódico no puede evadir el problema de la relación cristianismo-compromiso político. Pero no solo no lo evade sino que adopta una postura de abierto combate contra las tendencias radicales que existen en la Iglesia. El periódico pasa a ser un órgano de combate al servicio del conservadurismo ideológico, lo cual es lo mismo que decir que el periódico se pone al servicio de los que no quieren cambiar la sociedad. Esto es bien explicable si se toma en cuenta la presencia en el periódico de elementos pertenecientes a la clase dominante. Se juntan pues el conservadurismo religioso con la defensa de intereses. Véase la defensa que el periódico hace de la propiedad privada a partir de ciertos aspectos de la doctrina social de la Iglesia, y la carencia de denuncias concretas sobre los mecanismos de opresión que existen en el país. Orientación es un periódico al servicio del poder establecido.

En este contexto aparece Justicia y Paz, periódico que prácticamente continúa la línea que el P. Rutilio Sánchez había comenzado, pero con mucho más definición y con mayor éxito periodístico. Por su temática y estructura está destinado a campesinos y constituye una publicación

sumamente molesta para el poder establecido en cuanto que goza del prestigio de ser un periódico "de la Iglesia", lo cual obviamente lo hace ser más efectivo de lo que sería no perteneciendo directamente a la Iglesia. De esto tienen clara conciencia los que lo promueven y los que lo combaten, como por ejemplo Monseñor Romero y otros miembros de la conferencia episcopal, que poco a poco le han ido suprimiendo las posibilidades de pertenencia oficial a la Iglesia.

La postura que Justicia y Paz guarda con respecto a la realidad nacional desde una perspectiva cristiana es de estricta denuncia. Es un periódico que representa la conciencia cristiana de la clase campesina oprimida, conllevando con esto una parcialización del mensaje cristiano, pero que es una estricta parcialización socio-histórica. Justicia y Paz es un periódico que busca la concientización de los campesinos y que basa su efectividad concientizadora en la utilización que se hace de él. Con esto queremos indicar que probablemente su finalidad quedaría truncada si no contara con conatos de organizaciones campesinas y sacerdotes que se encargan de distribuirlo y comentarlo dentro del campesinado: su radicalidad depende de su utilización como código concientizador. Justicia y Paz es un periódico al servicio de la liberación de la clase campesina.

CONCLUSIONES GENERALES:

Recordamos que el objeto principal de nuestro análisis es la comparación del periódico "Orientación" bajo la dirección de Mons. O. Romero, y del periódico "Justicia y Paz".

1.—Las circunstancias en que Mons. O. Romero toma la dirección de "Orientación", las circunstancias en que aparece "Justicia y Paz", y las reacciones que ambos periódicos producen en las esferas del poder eclesialístico y del poder civil nos demuestran que "Orientación" es un periódico que defiende el orden establecido mientras que "Justicia y Paz" critica fuertemente este orden establecido.

La estructura y el proceso de edición de "Orientación" nos lleva a la conclusión de que es un periódico destinado a un público que se encuentra satisfecho con la situación actual, en cambio encontramos que "Justicia y Paz" es un periódico destinado primordialmente a la concientización cristiano-política del campesino.

2.—El análisis de la postura de los periódicos ante la realidad nacional nos demuestra que "Orientación" oculta la raíz de los problemas nacionales y adopta una actitud defensiva ante la transformación de esta realidad. "Justicia y Paz", en cambio, es un órgano crítico de la realidad nacional y promueve a su transformación estructural.

3.—El análisis de la postura de los periódicos ante la dimensión política del mensaje cristiano y sus consecuencias prácticas nos ha dejado como resultado que "Orientación" es un periódico que utiliza el mensaje cristiano para defender la estructura vigente, en cambio "Justicia y Paz" es un periódico que se basa en la dimensión política del mensaje cristiano para promover un cambio de estructuras.

**Ana Cristina Copeda
Rose Marie Galindo
Emilio Baltodano
Rodolfo Cardenal
Armando Oliva.**

BIBLIOGRAFIA

- (1) Orientación, N° 1156 ss.
- (2) Orientación, Nos.: 1160, 1164, 1168, 1176, 1180, 1184, 1188 y 1192. (Prácticamente en estos y en los demás números hay temas de este tipo).
- (3) Orientación, Cf. titulares principales desde el número 1196 al 1216.
- (4) Orientación, N° 1216.
- (5) Orientación, N° 1208.
- (6) Orientación, Nos. 1204, 1208; Cf. resto de números.
- (7) Orientación. Nos. 1218, 1220 y 1224.
- (8) Orientación, N° 2000.
- (9) Orientación, N° 1980.
- (10) Orientación, N° 1252.
- (11) Orientación, Nos.: 1220, 1232, 1236, 1240, 1244, 1248, 1252, 1256, 1260, 1264, 1972, 1980, 1984, 1996 y 2000 (se podrían mencionar muchos artículos más en los mismos y en otros números).
- (12) Orientación, N° 1280.
- (13) Orientación, N° 1292.
- (14) Justicia y Paz, N° 1.
- (15) Justicia y Paz, N° 1.
- (16) Justicia y Paz, Nos. 2 y 3.
- (17) Justicia y Paz, Nos. 1 y 7.
- (18) Justicia y Paz, N° 11.
- (19) Justicia y Paz, N° 13.
- (20) Justicia y Paz, N° 14.
- (21) Justicia y Paz, N° 16.
- (22) Justicia y Paz, Nos.: 10 y 18.